

JOSE ABEL PALACIOS

1851-1929

Nació el 31 de agosto de 1851 en la ciudad de Buenos Aires en la casa de los abuelos paternos, en la calle Suipacha entre Córdoba y Paraguay. Eran 7 hermanos de los cuales 6 habían nacido en Morón. Hijo de Vicente Palacios y Dña. Jacinta Rodríguez.

Cabe destacar que uno de sus hermanos fue el destacado poeta Pedro Bonifacio Palacios “Almafuerte” fallecido en 1917.

Se recibe de Agrimensor en la Facultad de Ciencias Físico Matemáticas el 11 de diciembre de 1880 comenzando a practicar mensuras en todo el territorio bonaerense durante casi 25 años.

Durante su juventud ejerció la docencia cuando tenía 15 años en Capital Federal pasando luego a enseñar a Chascomús, San Antonio de Areco, Vicente López y San Justo mientras hacía sus últimos años de la carrera de Agrimensor.

Por decreto del 31 de mayo de 1906 se lo nombra Director de la Sección de Geodesia del Departamento de Ingenieros en reemplazo del Agrimensor Andrés Villanueva quien pasaba al puesto de Oficial Mayor del Ministerio de Obras Públicas.

Perito en agrimensura legal llegó a ser uno de los profesionales más requeridos en los estrados forenses donde muchas veces después de leerse una pericia suya no se sabía si se estaba ante el agrimensor o ante el letrado, tal su conocimiento sobre el derecho civil y sobre la materia procesal; su opinión constituía una garantía para magistrados y litigantes y su línea de conducta insobornable a todo intento de permeabilidad, le había granjeado la consideración pública y esa fue la recomendación que lo condujo a la Dirección de Geodesia y a la vocalía del Departamento de Ingenieros.

El celo y la defensa de los intereses públicos tantas veces acreditados en los documentos oficiales, en los juicios de mensura y las actas de los acuerdos, se revén con toda autoridad y con toda firmeza en el famoso asunto del negociado de las cloacas de La Plata, como así lo calificó un órgano periodístico de la época, cuya fase culminante tuvo lugar en los meses de agosto a diciembre de 1908. En efecto, Palacios descubre y denuncia ante el Consejo de Obras Públicas como en las “propias narices del departamento” en calle 8 entre 56 y 57 se estaban colocando caños, ramales principales

que no respondían a la calidad estipulada en el pliego de bases y condiciones y además carecían del sello de ensayo o prueba “tested” que la casa Daultav y Cía de Londres acostumbraba a estampar en los caños empleados en las obras.

Fue el Agrimensor Palacios, Vocal de Geodesia, que con sus denuncias concretas e irrefutables logró que los integrantes del Consejo de Obras Públicas se trasladaran al lugar mismo de las obras y procedieran a secuestrar los caños ya listos para unir en las zanjas y fueran llevados al departamento de Ingenieros como prueba de irregularidad cometida por la empresa.

Esta situación fue durante días el “centro de comidillas” de la ciudad corriendo el rumor del “negociado de las cloacas en La Plata”. Los acusados movieron influencias y presiones para salvar sus responsabilidades al punto que el Agrimensor Palacios temiendo perder los elementos de prueba que había obtenido, ató con cadenas uno de los caños secuestrados a las patas de su escritorio.

El informe técnico legal que realizó Palacios fue contundente alegando “... que se estaba atentando contra los intereses del vecindario y la salud de la población pues las cañerías de baja calidad podían hacer recrudecer la fiebre amarilla dado que las emanaciones fétidas provenientes de las tierras adyacentes afectaban las cañerías que no respondían al pliego de bases y condiciones, recordando conceptos del Ing. Guillermo Villanueva reconocida autoridad en la cuestión que había afirmado “...las obras de salubridad pública no podían convertirse en obras de calamidad pública...” por irresponsabilidad en la calidad de los materiales empleados.

De esta manera Palacios basado en criterios técnicos y reglas éticas ganó la “batalla de las cloacas de La Plata” suceso que constituyó el más grande escándalo público de la época.

En 1913 una ley del gobierno tildada como una burda maniobra política elimina el departamento de Ingenieros alejándose Palacio de sus funciones.

Fallece a los 77 años el 26 de febrero de 1929.

José Pedro Thill
Investigador Histórico